

Rol social de la Otorrinolaringología en el siglo XXI

Paul Délano R.^{1,2}

El Dr. Alejandro del Río (1867-1939) es reconocido como el fundador de la especialidad de Otorrinolaringología en Chile. Fue el creador del Servicio de Otorrinolaringología del Hospital San Vicente de Paul (actual Hospital Clínico de la Universidad de Chile)¹. Su influencia, sin embargo, trascendió la especialidad. Al egresar de la carrera de medicina en el año 1889 se incorporó a la cátedra de Anatomía Patológica para luego ir a Europa a perfeccionarse en higiene pública en Alemania. Una vez de regreso en Chile creó la cátedra de bacteriología², y durante las siguientes décadas colaboró con la creación de instituciones fundamentales para la salud pública de Chile, como el Instituto de Higiene y la Asistencia Pública. Por otro lado, el Dr. del Río también es considerado el padre del Servicio Social de Chile³. En este sentido, la carrera de Trabajo Social acaba de celebrar los 100 años de creación (1925) al alero del Dr. Alejandro del Río. De esta forma, en Chile, el origen de la especialidad de otorrinolaringología está fuertemente ligada al compromiso con la salud de las personas más vulnerables de nuestro país.

Actualmente en Chile existe una demanda creciente de atención por especialistas por parte de la población más vulnerable del país. Esta necesidad es aún más crítica en nuestra especialidad, donde es conocido que una gran proporción de las enfermedades que afectan al oído, nariz, laringe y estructuras de la cabeza y cuello son más prevalentes en la población de estrato socio-económico más bajo, debido a factores multidimensionales como baja escolaridad o falta de acceso a la salud. Ejemplos de esto son la otitis media crónica colesteatomatosa y el cáncer de laringe, afecciones más frecuentes en la población con mayores índices de pobreza. Sin embargo, los especialistas en otorrinolaringología con capacidad resolutive en patologías quirúrgicas de oído o de oncología de cabeza y cuello son relativamente pocos

para las necesidades de nuestro país.

En Chile según un estudio de Cardemil et al., del año 2013, la distribución de los especialistas en otorrinolaringología entre centros públicos y privados es desigual⁴, contando solo con un 37,5% de especialistas que trabajan en el sector público. Esta cifra es aún más crítica al considerar la distribución de otorrinolaringólogos en las regiones del país, pues la mayoría trabaja en Santiago. La falta de disponibilidad de especialistas en servicios públicos y regiones es uno de los factores relevantes a considerar, por ejemplo, para la resolución de listas de espera en Otorrinolaringología. Esto es de suma relevancia, considerando que nuestra especialidad tiene una de las tres listas de espera más largas en casi todos los Servicios de Salud de Chile.

El Ministerio de Salud ha intentado -a través de diversas estrategias- afrontar este problema, como por ejemplo los programas de formación de especialistas en otorrinolaringología tienen destino en las diferentes regiones del país, operativos públicos y privados para disminuir listas de espera en nuestra especialidad, o la creación de la célula de Otorrinolaringología a través del Hospital Digital, que ha permitido abordar listas de espera de pacientes con hipoacusia. No obstante, las necesidades de atención en otorrinolaringología de nuestro país son aún enormes, por lo que se hace necesario abordar con mayor fuerza y con iniciativas innovadoras que logren ayudar a la población con más necesidades.

Como reflexión final, es importante destacar el rol de la Universidades del país en la formación de los nuevos especialistas en otorrinolaringología, y como alinear los requerimientos de la población más vulnerable del país con los programas formativos. En este sentido, los académicos o médicos especialistas que forman residentes en nuestra especialidad cumplen un rol fundamental no solo en su

¹Editor, en jefe. Revista de Otorrinolaringología y Cirugía de Cabeza y Cuello, Santiago, Chile.

²Hospital Clínico de la Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Correspondencia:
Email: pdelano@hcuch.cl

aporte como docentes, sino también como modelos a seguir por los futuros especialistas. Es importante que las nuevas generaciones de Otorrinolaringólogos recuerden al Dr. Alejandro del Río, fundador de nuestra especialidad en Chile y padre de la higiene pública y del trabajo social. Es momento de pensar en el rol social de la Otorrinolaringología del siglo XXI.

Bibliografía

1. Sociedad Chilena de Otorrinolaringología. Dr. Alejandro del Río (1867-1939). *Rev Otorrinolaringol* 1943; 2(4):131-136
2. Osorio A., Carlos G. El primer profesor de Bacteriología de Chile: Alejandro del Río Soto Aguilar. *Revista Chilena de Infectología* 2025; 42(4): 432-437. doi: 10.4067/s0716-10182025000400162
3. Castañeda M, Patricia, & Salamé C, Ana María. A 90 años de la creación de la primera Escuela de Trabajo Social en Chile y Latinoamérica, por el Dr. Alejandro del Río. *Revista médica de Chile* 2015;143(3), 403-404. doi: 10.4067/S0034-98872015000300019
4. Cardemil M, Felipe, Barría E, Tamara, Rahal E, Maritza, & Rodríguez N, Rodrigo. (2013). Cantidad y distribución de otorrinolaringólogos en los sectores público y privado de salud en Chile. *Revista de otorrinolaringología y cirugía de cabeza y cuello*, 73(1), 25-32. doi: 10.4067/S0718-48162013000100004